

les y de las Artes que son fuentes fecundas de la riqueza y engrandecimiento de los Estados. Puestos están los cimientos. Ya es necesario juntar nuevos materiales para contiuar la obra: las Cátedras de Agricultura, de Química y Mineralogia, son los primeros con que debemos contar, si queremos ver concluido brevemente el edificio de la gloria y prosperidad murciana.

Grande es la empresa; pero muy pequeña y menudada, si aprovechamos la mitad de los recursos que tenemos. El mejor de los Reyes nos dispensa su augusta proteccion; en circunstancias tan apuradas y difíciles, acaba de proporciónarnos fondos que exceden á cuantos sus gloriosos predecesores en tiempos de paz y abundancia concedieron. Unión, laboriosidad, constancia, celo por el bien de la Provincia, desprendimiento y decision, son bastantes y sobrados recursos para llegar al término deseado.

Acordémonos, que sin estos esfuerzos, jamas veremos coronadas de arboleda y de verdor esas peladas montañas que nos rodean, y nos están repreendiendo nuestra criminal apatía: jamas veremos nuestros campos y espaciosas vegas, cultivadas con acierto y con provecho: jamas explotadas nuestras minas con el orden, conocimientos y práctica conveniente: ni jamas veremos nuestra industria, nuestras artes y comercio florecer.

Los medios de conseguir estos bienes, están conocidos y en manos de la Sociedad: no falta mas que querer; pero querer con calor y con esfuerzo: solo

